

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo,

REDACTOR UNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION. — Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs. Por medio, 20. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

## Seccion segunda,

### REORGANIZACION MÉDICA.

Artículo editorial.

ACERCA DE UN INTERÉS VERDADERAMENTE GENERAL.

### Lo que deben hacer los diputados medicos.

Nunca creimos, que el asunto de hoy, debería ofrecer materia para escribir no uno, sino algunos artículos de fondo; pero con la lectura del editorial de nuestro apreciado colega el SIGLO MÉDICO, estampado en su número 45, hemos salido del error en que sin duda estabamos. Creíamos de buena fé y con una fé viva y fervorosa, que por igual razon que á *ningun cojo se le olvidan las muletas*, asi tampoco á los diputados medicos se les habria de olvidar cosa alguna de cuantas, compatibles con los intereses procomunales, pudiesen redundar en beneficio de su clase. Pero en ambas creencias nos hemos llevado chasco. En la primera, segun se deja vislumbrar por el artículo de nuestro colega, el cual, en medio de ser contemporizador, sin duda para evitar quebraderos de Año 7.º de su publicacion. De las dos primeras series, 6 años. — De la tercera el 4.º Total de la coleccion 552.

beza... no deja de leccionar bastante á nuestros diputados: en la segunda, con el resultado de cuanto hemos visto tratarse en las actuales cortes, desde el dia de su apertura hasta el momento actual.

Mas, puesto que, parece indispensable ó cuando menos conducente y oportuno, que la prensa médica haga sus indicaciones correspondientes... el DIVINO VALLES como *periodico de medicina exclusivamente española*, no se andará con ambages ni con rodeos: no indicará lo que pueden hacer los diputados medicos; sino que se ocupará de lo que *deben hacer*. Reflexionese bien sobre la diferencia del epigrafe ó del tema, segun quiera llamarsele, y se notará desde luego, que el primero en nada obliga á nuestros diputados. El poder hacer una cosa, no envuelve la obligacion de hacerla. Un rico puede hacer donativos, puede desprenderse de algunos intereses, pero no tiene una obligacion á ello: si lo verifica, será de su propia voluntad y jamas se le podrá ecsigir como un deber y menos como una obligacion. Aplicado este principio como tesis general, nuestros diputados medicos, podrán como tales diputados hacer algo en beneficio de su clase, pero no estarán obligados: tales creencias se desprenden del epigrafe que encabeza el notable artículo de nuestro apreciado colega el SIGLO MÉDICO. Mas, por cierto no son las que abriga el DIVINO VALLES, para el cual, los *diputados medicos deben hacer mucho, por que pueden hacerlo*, en obsequio de sus clases, sin oponerse en sus gestiones á los intereses de la nacion que como dice muy bien el



SIGLO MEDICO deben ser los preferibles y preferidos. Nuestro deseo es, que las pretenciones de nuestros diputados, estén siempre de acuerdo y en armonia perfecta con los del procomún: de esta manera, llevando unos deberes, no faltarán á otros.

Pero estas mismas creencias, dan margen á dificultades que deberán resolverse de antemano. Por que á la verdad si fuese un error creer, segun creemos, que nuestros diputados como tales, tenían deberes contraidos para con las clases medicas, desde luego, no tendria lugar la mas minima reflexion de cuantas habremos de esponer; mas conciso: no le tendria el mismo articulo. Por consiguiente, primero que estamparle, hagamos ver que nuestros diputados, tienen como tales deberes contraidos para con su clase.

Desde el instante mismo, que el gobierno actual convocó las cortes constituyentes, hallaron todos los profesores abierto el sendero mas corto y espedito para conseguir sus justos quanto laudables fines. La prensa medica, centro de accion y que con su fuerza moral podia comunicar el pensamiento á las masas, tomó la iniciativa desplegando con una actividad extraordinaria, toda su vida para conseguir el triunfo. Se constituyó bien pronto el Comité central medico de elecciones; á este sucedieron muy en breve los de provincia y á estos, los de sus respectivos partidos. En todos ellos empezose á trabajar con tal actividad y empeño, que sus facultativos, no temieron gastar unos sus influencias, ni otros perder sus colocaciones; ni aquellos malquistarse con el vecindario; ni estos ser victimas de persecuciones ominosas: todo lo dieron por bien empleado y todos se hallaron muy satisfechos, toda vez que, la recompensa de sus sacrificios fuese el ofrecer en las cortes constituyentes el dia de su apertura, un diputado de la clase y elegido por los esfuerzos é influencia de esta. Los profesores, quienes por sus circunstancias, antecedentes ó cualidades, abrigaban la esperanza en la probabilidad de ser elegidos; sabian esto mismo y estaban firmemente convencidos de que, si llegaban á tomar asiento en el congreso, se lo deberian principalmente á los esfuerzos conuinados de sus co-hermanos. Y estos cuando trabajaron tanto, no fué tan solo por conseguir el triunfo de un diputado liberal, progresista y de la situacion: fué tambien para alcanzarle facultativo, quien á su tiempo, agradecido á los sacrificios de las clases que le habrian proporcionado tan elevado puesto, supiera representarlas y defenderlas. Que tubiese los necesarios precedentes para hacer ver con la oportunidad debida, los desafueros cometidos contra su clase y todo cuanto dejamos por decir, por de tanto dicho y sa-

bido hace mucho tiempo. Por estas causas y por estos esfuerzos de las clases medicas, son diputados hoy la mayoría de los que contamos en el seno del congreso, pertenecientes á las clases medicas. Y tanto es asi, que no doce sino muchos mas habrian sido electos, si la precipitacion de un extremo, el esceseivo empeño de otro, y sobre todo, el no estar capeados en esta clase de luchas, no hubiesen sido causas que se convirtieron en armas contra nosotros mismos. En esta parte estuvo feliz el SIGLO, pues atinó este mismo pensamiento: nos permitirá pues transcribir el parrafo que se refiere á este incidente.

«Y bien necesitábamos esa amplia representacion; y bien convenia que figurasen entre nuestros representantes, sobre los que figuran, algunas personas que no fueran estrañas á las cuestiones políticas y económicas, que pudieran levantar su voz, sino elocuente correcta, en los asuntos diversos que se debatieran, que supiesen escribir bien para brillar en los trabajos de las comisiones, que reivindicaran por último el buen nombre y la importancia de estas clases en el parlamento, haciendo entender que entre los médicos no faltan personas revestidas de las dotes que se requieren para brillar en el terreno de la política! (1)»

La primera linea del precitado parrafo es suficiente prueba de lo que vamos manifestando y habla por nosotros. Que ansia podian tener los profesores de las ciencias medicas, para sacar en las elecciones diputados de la clase? No era otra, que la esperanza de que, estos mismos diputados sostubiesen el arreglo de partidos, si bien con las modificaciones de que es susceptible en beneficio de los pue los y de los mismos profesores: ó que no siendoles posible este camino para sacar del triste abatimiento á las clases medicas, hacer al Gobierno cuantas gestiones fuesen necesarias y razonables á fin de conseguir un

(1) Estamos tan de completo acuerdo en esta parte, con nuestro colega el SIGLO MEDICO, que si se hubiese dado mejor organizacion al Comité central medico de elecciones; el resultado hubiera sido el que el SIGLO MEDICO y el DIVINO VALLES aseguran. Y este pensamiento nuestro no es de hoy; ni data desde el dia 12 de noviembre de 1854, en el cual, el SIGLO publicó su articulo: es de epoca mas remota. Fijamos segunda vez la vista en el DIVINO VALLES.

«Como el que mas, respetamos y respetaremos siempre las determinaciones del Comité central de elecciones: de lo contrario, hubiesemos querido que este cuerpo respetable, se hubiera estendido á mas, y es; á indicar por medio de circulares en la prensa medica, aquellos facultativos quienes, en su concepto, deberian y podrian ser los representantes en las próximas córtes. Este medio hubiera probablemente adelantado mucho los trabajos de los Comités provinciales; mas puesto que no lo ha estimado conveniente, cumplamos hoy con el deber sagrado de llenar las justisimas exigencias de los profesores quienes nos honran consultándonos.» (DIVINO VALLES 5.º de agosto de 1854.)



arreglo de sanidad civil con todas sus consecuencias. Si la mente de las clases medicas no hubiese sido la que significamos y si tan solo, el nombrar diputados de la situacion politica actual, etc. etc. ¿hubieran tenido presicion de comités ni de verengenas? Con solo adherirse al partido mas sano, al partido verdaderamente liberal, al partido dominante, habrian concluido. En este caso, lo mismo importaba á los medicos, cirujanos y farmaceuticos, que su candidato, fuese abogado, eclesiastico, militar, del comercio, acendado etc. etc; como medico, farmaceutico ó cirujano: por que no se trataba de diputados de clases y que velasen y trabajasen por los derechos de la clase; sino que se trataba de un diputado identificado con las ideas progresistas y justas que embuelve el pensamiento de la revolucion de junio. Acaso habremos sido sobradamente explicitos: acaso habremos descubierto incognitas que convendria mejor siguiesen siendolo: acaso nuestro language nos acabe de hundir, pero mientras le creamos cierto y escribamos, será teniendo presente el tema de, *errar ó quitar el banco*.

El DIVINO VALLES agradecerá muy de veras, que los señores diputados medicos confirmasen estas certezas, por que haciendolo, no se veria obligado como se verá probablemente, á ulteriores aclaraciones. Pero abien que todos sus lectores, conocen estas mismas certezas y las razones que se desprenden de ellas, en apoyo de las doctrinas del *periodico de medicina esclusivamente española*.

Esto sentado y admitido, al consentir nuestros diputados su nombre en candidaturas, ya contrajeron deberes para con la clase que influia por el buen resultado: al permitir que los comités obrasen, que sus co-hermanos se moviesen, que se pusieran de acuerdo con otros comités y con otras juntas electorales á fin de robustecer su candidatura, robusteciendo la agena; contrajeron deberes para con su clase: Por ultimo, al admitir el resultado favorable de la eleccion; al tomar sobre sus hombros el peso que arrastra en pos de si el nombramiento de diputados; se obligaron para con las clases medicas, á gestionar por ellas, con aquel empeño y aquella actividad que estas lo habian hecho para conseguir el triunfo. Por este estremo, los diputados medicos se encuentran casi en una escepcion de la regla general. Los demas, sino todos la gran mayoria, fueron propuestos y elegidos en virtud á sus precedentes politicos y á la identificacion de sus ideas, con las dominantes de la epoca y de la revolucion sacrosanta y nacional: los medicos, sin desatender en ellos á las cualidades y condiciones politicas necesarias para llevar á colmo el pensamiento regenerador del alza-

miento nacional; fueron propuestos y elegidos en virtud á que, conociendo la abyeccion de la clase, las causas de sus postergaciones etc. etc. pudiesen abogar por ella con todo el interés y toda la energia que debe hacerlo un miembro de la misma clase, quien ademas ofreciese la circunstancia de estar agradecido á ella por la mucha y activa parte que habia tomado en el campo de las elecciones.

Nos parece que el aglomerar mas pruebas y el aducir mas razones en confirmacion de que los diputados medicos, tienen contraidos deberes para con la clase á que pertenecen; seria sombrear muy demasiado el cuadro bosquejado y que en su consecuencia no resaltaria con la claridad debida, el valor de las emitidas. En su virtud, quede consignado que, *nuestros diputados tienen como tales, deberes contraidos para con su clase*. En el numero inmediato, haremos ver estos deberes; ó lo que es igual, *lo que deben hacer los diputados medicos*.

*Para cuando, que será en breve, se ocupe el DIVINO VALLES de la EMANCIPACION MÉDICA, trascribe á sus columnas el siguiente artículo, (con beneplacito de su autor) tomado del SIGLO MÉDICO núm. 55, asi como lo hizo de otro del RESTAURADOR FARMACEUTICO (DIVINO VALLES núm. 5 del corriente año) y lo hará de cuantos interesantes se publiquen con el mismo objeto.*

¿Será mas afortunada la clase médica española en su nueva tentativa de emancipacion? ¿Podrá conseguir hoy lo que ha largos años la tiene agitada con tanta razon como justicia? ¿Alcanzará la bandera enarbolada por los dignos profesores Garcia Lopez, Gallego y Amat el triunfo que no concedió el destino á los malogrados, congreso médico y confederacion médica española?

No faltaremos en la ocasion presente al puesto de honor que nos señalan el deber y el respeto á la facultad: consecuentes en la linea de conducta que nos hemos propuesto seguir en la carrera profesional, hemos sido de los primeros en agregar nuestro nombre á la lista de los que se lanzan denodados á la defensa de los sagrados fueros de la profesion; pero esa misma consecuencia que nos ha llevado á depositar nuestro óbolo en la urna de las esperanzas de la clase, ese mismo celo que nos condujo en otras ocasiones á la arena de nuestra regeneracion, nos impele hoy á oponer algunos reparos á la obra de nuestros ilustrados compañeros los autores del indicado proyecto. No de otro modo seríamos fieles á nuestros antecedentes y á nuestra conciencia; por-



que las observaciones que nos proponemos hacer, de modo alguno se dirigen á puntos de secundario valor, que conviene no suscitar en los momentos actuales, para evitar así complicaciones y entorpecimientos, sino que versan precisamente sobre las bases de la asociacion, cuya solidez debe responder de su existencia misma.

Atendiendo al estado lamentable en que las clases facultativas se encuentran en España, mal conocerá su importancia quien no alcance las ventajas que pueden reportar de una asociacion general, que vele por sus intereses morales y materiales tan respetables como desatendidos; pero ese mismo malestar, esa postracion en que yacen la inmensa mayoría de los profesores, dificulta extraordinariamente la empresa gloriosa de organizar una sociedad cuyos estatutos sean rigurosamente observados; porque nunca se avinieron la miseria, el aislamiento y sus secuelas legítimas, con la abnegacion y la caballeridad que reclaman las sociedades de esta índole.

Es muy importante tener á la vista el cuadro desconsolador que ofrecen los médicos españoles, para no basar la Sociedad en compromisos que próxima ó remotamente pongan en riesgo el negro pan de que se alimentan; porque no sería justo ni prudente exigir que esta clase desvalida jugara esa misma subsistencia, que por lo mismo de ser misera le es necesaria para vivir, á la eventualidad del buen ó mal éxito de un proyecto de asociacion. Nó, los médicos españoles no pueden arriesgar el pan de cada dia que reciben bañado en el sudor de su rostro, porque sin ese pan de dolor, han de ser necesariamente víctimas de la mas cruel miseria; y no hay razon ni esperanza que basten á colocar al hombre prudente en la dura alternativa de morir de hambre con su familia, ó mejorar de condicion.

Preciso es, pues, que las bases de la sociedad que se intenta sean muy sencillas si han de tener alguna solidez; preciso es que para ingresar en ella se requieran pocos esfuerzos, si ha de comprender á la generalidad de unos individuos tan débiles; preciso es, en fin, que el profesor nada aventure al inscribirse, porque un gran número de los que deben hacerlo, nada pueden buenamente aventurar.

Creemos haber indicado nuestro pensamiento en las líneas que preceden, y seremos muy concisos en su esplanacion, porque nos acompaña la idea de que está muy en armonía con la opinion general. Nosotros creemos que la Asociacion no llegará á constituirse, ó se arruinará antes de dar fruto alguno, si no es muy parca en exigencias de parte de los socios; y como que anhelamos verla constituida

y arraigada, deseamos que sus fundamentos sean bastante sencillos para que puedan ser fuertes; deseamos que se exija poco de los socios, para que todos los facultativos puedan ingresar en ella y observar fielmente sus preceptos; deseamos, en una palabra, una asociacion fácil de crear y de sostener, porque sabemos que nuestra clase no puede acometer con buenos auspicios obras difíciles, y porque abrigamos la esperanza de que si conseguimos arraigarla en nuestro inculto cuanto fecundo suelo, crecerá lozana con el tiempo, y se ostentará magestuosa si se la cultiva con esmero.

En tropel se presentan á nuestra mente ejemplos que pudieran venir en apoyo de las ideas que acabamos de emitir; pero no incurriremos en la flaqueza de aducirlos, porque no seríamos justos si no considerásemos que á los lectores del SIGLO MÉDICO les son bien conocidos hechos numerosos que las justifican plenamente. Ahí está bien reciente el mal afortunado decreto de 5 de abril, que nada exigió de los profesores sino respeto á la ley y obediencia al gobierno; ahí está esa importantísima reforma que tenia en su favor la ley, la justicia y la conveniencia pública, y que solo pedia á los facultativos una noble y honrosa resistencia á las sugerencias de la maldad y de la intriga, encontrando los óbices que hemos visto le oponian la debilidad de carácter y la falta de cordura de algunos desdichados compañeros. ¿Quién duda que aun sin el movimiento político que cambió la faz de la nacion y sepultó en el olvido á ese sábio decreto, hubiera necesitado la mayor solicitud de parte del gobierno, y no pocos servicios de dignísimos comprofesores, para llegar á ser una realidad práctica?

Dejemos pues establecido que no puede contarse con la clase médica española para empresas grandes, porque sus fuerzas son muy tristemente débiles. Convengamos en que si ha de conseguirse la formacion de una sociedad que merezca el nombre de general, circunstancia precisa para que sea fecunda, ha de ser á beneficio de condiciones proporcionadas á sus flaquezas y á sus escasos recursos; condiciones que sentimos no resalten en el proyecto que ha puesto la pluma en nuestra mano. Somos los primeros en reconocer la sana intencion, el ardoroso celo y la no vulgar inteligencia que ha presidido á esa obra apreciable de nuestros dignos compañeros; pero no podemos ocultar que se han tenido poco en cuenta las circunstancias del personal en cuyo obsequio se ha escrito, y creemos que han de bastar pocas reflexiones para llevar el convencimiento quizás hasta la ilustrada mente de sus apreciables autores.



El proyecto que nos ocupa aspira á que la clase fije desde luego la dotacion que ha de señalar cada pueblo á sus profesores; y los pueblos, harto orgullosos y soberbios con sus *humildes servidores*, resistirán esta imposicion con tal energía y por tales medios, que obligarán á la mayoría de sus actuales titulares á faltar á sus deberes con la sociedad, ó á arrostrar el peligro de recibir los socorros que les promete; socorros que dudamos mucho se hiciesen efectivos, en el posible caso de que fuesen muchos los necesitados por tales causas, y pocos en proporcion los contribuyentes.

Los autores del proyecto han querido obviar este gravísimo inconveniente concediendo algunas escepciones; pero ó hemos comprendido muy mal el estado de la profesion en nuestro pais, ó estas escepciones, no bien determinadas, han de dar margen á multitud de conflictos para las juntas de distrito, y á no pocas discordias entre los profesores de un mismo territorio,

Los mismos males han de surgir de la tasacion de las iguales y visitas, porque ni es prudente esperar que todos se sujeten á lo convenido, ni es posible evitar que muchos, con razon ó sin ella, abriguen respecto de sus compañeros, sospechas mas ó menos abonadas para producir quejas y enemistades, siempre funestas para la profesion.

El proyecto, en resumen, impone condiciones á los pueblos y á los facultativos, contando solo para hacerlas cumplir con la decision de estos; y es necesario confesar que un gran número de nuestros compañeros no están en posicion de ser tan decididos defensores de sus derechos, porque son en extremo pobres; y para sostener una causa contra la cual se ponen en juego tantos y tan poderosos elementos, se necesitan recursos, y que no sean escasos,

Es pues evidente que nuestra Asociacion no ha de constituirse, ó ha de disolverse muy pronto, si no se la dá una planta muy distinta de la que han delineado los celosos autores del proyecto; si no se la descarga de todas esas obligaciones, cuya falta de cumplimiento ha de crear infinidad de desidencias y ha de impedir que adquiera el prestigio necesario para vivir; si no se la reduce, en una palabra, á unas proporciones que por lo exigüas parecerán estériles á cuantos no sepan de lo que es capaz un cuerpo organizado y obediente á sus deberes.

Nosotros no participamos de esa opinion, y por eso aspiramos á hacer fácil la creacion y sostenimiento de la Sociedad, siquiera sea simplificándola. Nosotros abrigamos la conviccion de que las mayores dificultades que los deseos comunes ofrecen, estriban en hacer posible la existencia misma de la Sociedad,

y por eso pretendemos que se elimine de ella cuanto pueda servirla de obstáculo en su marcha. Nosotros creemos que si la Asociacion llega á constituirse y á adquirir estabilidad, ha de dar sabrosísimos frutos á la clase y á la sociedad, por mucho que reduzca por ahora sus pretensiones, y por eso no dudamos en sacrificar lo mejor á lo posible.

¡Pues qué! ¿se cree que habremos conseguido poco el día que veamos á la clase subordinada y obediente á los preceptos de una sociedad general, por poco importantes que sean? ¿Se cree que es poca cosa el contar con el sometimiento de todos á lo que la sociedad acuerde, despues de haber oido y apreciado las observaciones de los que por su situacion deben conocer mejor las reformas de que son susceptibles las diversas localidades? Pues á nosotros nos parece esto solo tan grande y tan fecundo, que nos limitaríamos á buscar la sociedad en el fiel cumplimiento de las leyes que rigen al ejercicio de las profesiones médicas, y de los preceptos de su moral, formulados esplicitamente para que no hubiese divergencia en su interpretacion.

Que la sociedad se organice, aunque sea bajo estas solas bases; que la clase médica se subordine, aunque sea solo á estos justísimos preceptos, y no pasarán muchos años sin que se vean cumplidos los deseos de nuestros compañeros, que son los nuestros y los de la profesion toda. Ya llegaría la oportunidad de hacer entrar á los pueblos en lo razonable; porque á medida que los facultativos se acostumbraen á ver en los acuerdos de la sociedad la indicacion de sus deberes, los pueblos se irian insensiblemente habituando á ver en las pretensiones de sus profesores el cumplimiento de obligaciones respetables; y la idea de la justicia suavemente inoculada en las masas, favorecida por la ley de la necesidad, impuesta con discernimiento en ocasiones propicias, ofrecería lenta, pero seguramente, á la clase la posicion que necesita para rendir á la humanidad los eminentes servicios que hoy no puede dispensarla sino á medias.

Segorbe 30 de diciembre de á854.

CÁRLOS LÚCIA.



Con el mismo objeto que el precedente comunicado, trascribimos á continuacion, las disposiciones tomadas por la junta directiva provincial de la EMANCIPACION MEDICA.

#### LA EMANCIPACION MEDICA

JUNTA CENTRAL INTERINA. — SESION DEL DIA 16 DE ENERO DE 1855

Presidencia del Señor DELGRÁS.

Señores que asistieron; el presidente, Portilla, Comenge, Perez Gallego, Simon, Pellicer, Cuesta, Blanco, Oria, Saenz Quintanilla y el infrascrito secretario.

El señor presidente dijo: que siendo ya muy considerable el número de profesores que habian manifestado su adhesion al proyecto de *Emancipacion medica*, como tambien el de partidos en que estaban organizadas las juntas de distrito, creia llegado el momento de comenzar activamente los trabajos encomendados á la junta que presidia; la reunion lo acordó así por unanimidad.

Inmediatamente despues la junta tomó las siguientes resoluciones;

— Que se formen listas por partidos judiciales y provincias de todos los profesores adheridos para que estos se conozcan y puedan organizar las juntas de distrito donde no se hayan establecido por cualquier causa.

— Considerando la dificultad de fundar en el momento el *Boletin oficial de la Emancipacion* y lo inconveniente de causar un nuevo gravámen á los profesores asociados, que se acepte el generoso ofrecimiento que han hecho á la junta todos los periódicos de la ciencia de insertar los acuerdos oficiales de la sociedad, entendiéndose que solo tendrán carácter oficial los documentos suscritos por alguno de los secretarios y presidente, quedando las respectivas redacciones en libertad de juzgar el pensamiento de *Emancipacion* y los actos de su junta.

— Que por ahora celebre la junta una sesion ordinaria semanal, sin perjuicio de tener las extraordinarias que sean precisas.

No habiendo mas asuntos de que tratar se levantó la sesion.

Madrid, 17 enero de 1855. — El secretario primero, E. SUENDER.

#### Circular núm. 1.º

La Junta central interina, tomando en consideracion las razones espuestas por ambas subdelegaciones y profesores, respecto á la imposibilidad en que se han hallado de constituir las juntas de distrito en la

época que fijaba el proyecto de *Emancipacion Medica* circulado, imposibilidad dependiente en unas localidades de la crudeza de la estacion, y en otras de los disturbios políticos ó de la epidemia colérica, ha acordado propogar el término que el proyecto establecia para dirigir las solicitudes de adhesion y las actas de los distritos hasta el último dia del próximo mes de febrero, encareciendo á todos los profesores en medicina, cirugía y farmacia la actividad en cumplir estas formalidades preliminares, indispensables para declarar constituida la *Emancipacion Medica*.

Madrid 20 de enero de 1855. — Presidente, Mariano Delgrás. — Secretario, Enrique Suender.

#### Circular núm. 2.º

Para llevar activamente á cabo el proyecto de *Emancipacion Medica*, se hace preciso que las Juntas de distrito establecidas y las que sucesivamente se establezcan, procedan sin demora á la formacion de la estadística en los términos que se previene en el artículo 52 del proyecto, especificando cuidadosamente el nombre de cada profesor, el pueblo en que ejerce su profesion, la clase de título que tiene, la dotacion que percibe y cómo la cobra.

Madrid 20 de enero de 1855. — Presidente, Mariano Delgrás. — Secretario, Enrique Suender.

#### Circular núm. 3.º

La Junta central interina, necesitando tener presentes las observaciones que se ocurran á las de distrito acerca del proyecto de *Emancipacion Medica*, para en su dia hacer las modificaciones que considere necesarias la mayoría de profesores, escita el celo de las Juntas de distrito para que expongan si se adhieren al proyecto en los mismos términos en que está formulado; ó si creen necesaria alguna modificacion, en cuyo caso deben especificar clara y precisamente los artículos con que no se hallen conformes y las variaciones que creen necesarias, en la inteligencia que las Juntas que nada manifiesten acerca de esto, se entienden que se hallan completamente conformes.

Madrid 20 de enero de 1855. — Presidente, Mariano Delgrás. — Secretario, Enrique Suender.



Circular núm. 4.º

La Junta central interina se ha hecho cargo de varias consultas que se la han dirigido por profesores y juntas de distrito, y en la imposibilidad de contestarlas todas en el momento, ha acordado ocuparse sin levantar mano en resolver aquellas que puede hacerlo dentro de sus atribuciones, dejando las mas graves para cuando las juntas de distritos manifiesten su opinion al tenor de lo que se previene en la circular número 3 del día 20 del corriente.

Madrid 5 de enero de 1855.—Presidente, Mariano DELGRÁS.—Secretario, Enrique SUENDER.

Circular núm. 5.º

La junta central interina ha acordado se empiecen á publicar en los periódicos médicos de Madrid las listas, por distritos, de todos los profesores que se han adherido al proyecto de *Emancipación*, las cuales servirán á la vez de contestacion á los que con este objeto han remitido las correspondientes solicitudes.

Madrid 25 de enero de 1855.—Presidente, Mariano DELGRÁS.—Secretario, Enrique SUENDER.

## Seccion última.

### VARIETADES.

#### APUNTES BIOGRAFICOS, RELATIVOS A

#### D. BONIFACIO GUTIERREZ.

*Mientras podamos dar á luz la biografía completa de nuestro llorado catedrático D. Bonifacio Gutierrez, para cuyo logro, y adquirir las oportunas noticias, nos dirigimos hoy á su hijo, nuestro condiscipulo y amigo D. Julian; nos apresuramos á dar á nuestros lectores los siguientes apuntes, tomados del CRISOL, núm. 1.º*

La muerte acaba de arrebatarnos hace unos meses á España, uno de sus mas distinguidos y sabios médicos: uno de aquellos ingenios que sobresalen en las ciencias por sus relevantes cualidades, y cuya memoria sin embargo, será tan fugaz como lo es la vida, toda vez que no deja de su ciencia, ningun monumento escrito.

Sensible pérdida, por cierto, para la ciencia y la facultad central, es la de nuestro distinguido maestro el ilustrísimo señor don Bonifacio Gutierrez, y tanto

mas sensible, cuanto no es fácil reemplazarle dignamente, aunque haya muchos que pretenden hacerlo con ventaja, engañados por su desmedida ambicion y alucinados por su amor propio (1).

Vamos á retratar á nuestro digno maestro, segun le comprendimos, en el tiempo en que tuvimos la fortuna de ser sus discípulos, y al trazar un bosquejo de sus grandes cualidades, no daremos mas que un boceto de lo que era este gran maestro; pues para hacer un retrato acabado sería necesario poseer mayor caudal de conocimientos, del que nosotros contamos.

Era de talla corta, de cuerpo pequeño, de vestir modesto y desaliñado, de nariz roma, de ojos pequeños y vivos, y manco de una de sus manos, pues gastaba un dedil de goma en uno de sus pulgares; de voz temblona y palabra tarda, de imaginacion viva: de agudezas chocarreras: de juicio certero, de tacto esquisito, y de un ojo clínico muy experimentado y cierto.

Su modo de pasar visita era pronto: preguntaba poco, dejaba la investigacion al discípulo, tomaba el pulso, tataba el vientre ó el pecho, pocas veces auscultaba; preguntaba por las funciones digestivas y renales, y recetaba con viveza, usando de los medicamentos precisos y cambiando pocas veces las prescripciones.

Al hacer el discípulo el interrogatorio le corregia, le mandaba hacer las preguntas ordenadamente, pero no seguia lo que los franceses llaman grupos de síntomas: era mas afecto en la redaccion de las historias, al sistema hipocrático, al cuadro sintomatológico, que representa de un solo vistazo todo cuanto hay que ver y saber respecto del enfermo. Cuando se redactaban las historias, corregia de palabra los defectos de lenguaje y de orden, y preguntaba:—«que tiene el enfermo, por qué lo tiene, cómo lo tiene, y con qué se le quita;» y de repente impugnaba todos los diagnósticos por el método de exclusion, y venia á hacer dudar á sus discípulos, en términos, que nadie se atrevia con el á sostener su diagnóstico, en cuyo caso estaba Gutierrez muy satisfecho, pues decia:—«que el médico que dudaba estaba muy cerca de poder ser gran médico, por que no se enfatuaria con su ciencia, y meditaria positivamente sus diagnósticos.» Si se empeñaba el discípulo en sostener la opinion que tenia, le acostumbraba á decir:—«coja V. una esponja, y borre sobre su frente lo que ha escrito, porque se lo adivino á V.» y comenzaba á impugnarle hasta que

(1) En este caso debe hallarse un novel catedrático de la facultad central, por cierto que es de número en la nómina y especialista en el trabajo, pues este señor sostuvo con nosotros, allá en su tierra, una acalorada polémica, y en la cual procuró en vano probar la insuficiencia de don Bonifacio Gutierrez. No es malo que conste esto.



le convenia, y despues, aun cuando hubiese el discípulo acertado, le manifestaba las razones en contrario para probar la dificultad del diagnóstico.

En sus lecciones clinicas argüia contra todas las autoridades conocidas, y llamaba muy frecuentemente á los franceses, *fabricantes de libros*, diciendo:—« que por allá, sin duda eran las enfermedades otra cosa, que por acá.» Hablando, sin embargo, de Broussais, decia que para criticarle « era necesario primero cuadrarse y despues quitarse el sombrero.»

Las mas pequeñas esterioridades, las nimiedades mas insignificantes del individuo, de su profesion ú oficio, adquirian en su mente tal proporcion, que en mas de una leccion le vimos sacar partido, y tanto provecho de ellas, al parecer insignificantes, como que resolvia y cambiaba la cuestion de fondo á colmo. Tenia el Señor Gutierrez ideas solidísimas sobre cólicos, y con claridad suma, resolvia las mayores dudas, acerca de las doctrinas mas controvertidas en estos asuntos. Cuantas veces le hemos oido esclamar:—« Al paso que vamos, tendrá que volver otro Broussais para darnos de azotes, y desterrar la ontologia, y eso que él no era ni Brurista, ni Brunista y mucho menos Hahnemanista, y sin querer seguir ningun autor, sabia cuanto era necesario saber, y estaba á los alcances y al nivel de la medicina moderna.

Su prespicacia clinica era tanta, que de una mirada lo comprendia todo, y muchas veces despues de mil preguntas, y cuando estaba ya estendida la historia solia decir al clinico observador, ¿ á que no notó V. esto ó lo otro? y mandaba subir al discípulo para que lo notase, y era ciertísimo. Lo mismo sucedia con sus pronósticos y tambien con las autopsias; pues tenia tal acierto en sus juicios, que pocas ó ninguna vez fallaban. Su decir era lento, pausado, con continuas interrupciones; pero tenia aplicaciones tan especiales, que cuando el estaba de humor, cada una de sus lecciones clinicas, valia mas que cuanto se aprende en mucho tiempo en los libros. Respecto de algunas lecciones que daba de *gramática parda* para conducirse con los pueblos, era un continuado reír; pero eran lecciones muy saludables y provechosas, como que partian de la esperiencia, y eran tanto mas gustosas, cuano que las amenizaba con chistosos cuentos y picantes sales, que hacian desear cada leccion como el agua de mayo. Su lenguaje era claro, no elegante, sencillo y á veces chocarrero, para que los discípulos se corrigiesen.

Humillaba mas á los mas sobresalientes por lo mismo que eran tenidos por mas lince, y les probaba á todos, que era muy fácil equivocarse en medicina, y

que no se debia tener presuncion, sino duda y desconfianza.

Tan distantes, pues, de este retrato estarian sus escritos, si fuesen habidos, como la luz de las tinieblas; pues no siendo aficionado á escribir, no sabemos haya dejado ninguna obra escrita é inedita, y únicamente se conocen sus lecciones de *Patologia interna*, copiadas al pronunciarlas por los discípulos, y no por estenógrafo, y por lo mismo llenas de variantes y errores, motivo por el cual, nadie en vida del autor y del maestro se ha atrevido á publicarlas, á pesar de las buenas doctrinas que contienen. Este recuerdo debiamos á nuestro digno maestro: esta memoria debe quedar consignada en *El Crisol*, con tanto mayor motivo, cuanto que nuestro sentimiento ni es afectado ni adulatorio, sino justo tributo rendido á la magestad de la medicina española, que debe vestir de luto por la pérdida de semejante sabio. ¡ La tierra le sea ligera!...

A este retrato seguirán otros, unos de vivos y otros de difuntos; pero todos con este carácter y este severidad histórica. Gutierrez habia sido médico de partido, catedrático por oposicion y murió médico de cámara.»

## VACANTES.

En la provincia de Caceres y partido Judicial de Plasencia, se halla vacante la plaza de médico de Cabezuela. Su dotacion consiste en 6000 rs. la mitad pagados de los fondos de propios y la otra mitad por reparto vecinal. Las solicitudes se dirigirán en todo el mes corriente de Febrero al presidente del ayuntamiento.

— La plaza de médico-cirujano de San Esteban del Valle, provincia de Avila, dotada en 6,000 rs. anuales y 160 para casa. Las solicitudes hasta el 14 de febrero próximo.

— La plaza de médico-cirujano de la villa de Cabañas, junto á Yepes, provincia de Toledo, partido de Ocaña, dotada con 7,000 rs., que el profesor recibirá por trimestres de la depositaria municipal; su poblacion 390 vecinos, es muy sana, y ofrece ventajas sobre economia doméstica. El facultativo puede contar tambien con los emolumentos de los partos, sangrias, y casos de mano airada. Las solicitudes se dirigirán francas, al presidente del ayuntamiento, dentro de quince dias, contados desde la insercion de este anuncio.

— La de cirujano de Castilfalé y su anejo Valdemora, provincia de Leon, dotada en 40 cargas de trigo anuales, con obligacion de asistir gratis á los pobres y á los partos. Las solicitudes francas al alcalde de Castilfalé.

— Se vende una botica muy acreditada á 6 leguas de esta corte y en uno de los mejores pueblos; su despacho es á dinero en el acto. Dará datos y pormenores D. José Horno, practicante en el Hospital general, sala de San Juan de Mata de dicho establecimiento.

— La de cirujano de Ocenilla con sus agregados Villaverde, Cidones, Oteruelos, Pedrajas y Toledillo, provincia de Soria, dotada en 200 medias de centeno y 2,400 rs. en dinero, 24 carros de leña, casa de valde, provechos como vecino y las igualas con los párrocos de los pueblos. Las solicitudes al ayuntamiento de Ocenilla, antes del 15 de febrero.

Barcelona: Imprenta de Miguel Blanxart, calle de Tarrós, núm. 15 piso 2.º